

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

WHEN BLUSHING HURTS.  
OVERCOMING ABNORMAL FACIAL BLUSHING

Enrique Jadresic, M.D.  
iUniverse Inc., New York Bloomington, 2008, 80 páginas. Primera edición, en inglés; precio de referencia: US\$ 22.95 (puede adquirirse en [www.amazon.com](http://www.amazon.com))  
ISBN: 978-0-595-52157-9

En este libro, el Dr. Enrique Jadresic –un psiquiatra inteligente y reflexivo– nos introduce en un fenómeno peculiarmente humano como es el rubor facial el que, a pesar de ser de observación común para los médicos clínicos, es escasamente destacado en la literatura. En su preámbulo, el autor cita interesantes observaciones de Charles Darwin: “El rubor facial es la más peculiar y la más humana de las expresiones” y de Mark Twain: “El hombre es el único animal que se ruboriza. O lo necesita”.

Siendo un fenómeno normal, ruborizarse es socialmente aceptado cuando es ocasional y provocado por situaciones específicas, emocionalmente significativas para el sujeto –por ejemplo, la consulta al médico– y comprensibles para los demás. Pero el rubor facial excesivo, frecuentemente acompañado por intensa sudoración de la frente, las palmas de las manos, las axilas y otras zonas del cuerpo, desencadenado por situaciones cotidianas de la vida social y fácilmente perceptible por el entorno social, es causa de desazón, ansiedad y en último término, de gran sufrimiento para los que lo padecen. Es lo que el autor define “rubor patológico”. Es interesante citar una interpretación patogénica de este fenómeno propuesta por el autor: “La perspectiva evolucionista sugiere que la ansiedad patológica se originó en una disposición natural de los seres humanos para percibir una amenaza y reaccionar, lo que en algunas personas despierta un mecanismo exagerado de “lucha o huye” que yerra al sobreprote-

gerlo ante la percepción de una amenaza. Una alteración similar puede subyacer en el rubor facial patológico. En otras palabras, en algunas personas el mecanismo defensivo evolucionista se ha convertido en una respuesta emocional exagerada o en un sistema que provoca, erróneamente, como resultado de estímulos menores, el enrojecimiento facial que vemos en nuestros pacientes, así como las distorsiones cognitivas y pensamientos irracionales que tan frecuentemente lo acompañan”.

El autor, a partir de su propio sufrimiento y experiencia por haber padecido él mismo de este trastorno, tiene la valentía de develar su intimidad emocional y los pasos seguidos para encontrar el alivio de un síntoma que –confiesa con honestidad– lo limitaba grandemente en sus relaciones con el entorno social. El tratamiento medicamentoso no parece ser particularmente exitoso, ya que produce efectos indeseables y es necesario mantenerlo indefinidamente. Habiendo tomado conocimiento de la exitosa experiencia clínica de un cirujano (Dr. Claudio Suárez) con un tratamiento quirúrgico relativamente reciente, solicitó ser sometido a una simpatectomía torácica bilateral por videoendoscopia, que le mejoró casi por completo el rubor y la hiperhidrosis, y ostensiblemente la calidad de su vida. Para él, así como para sus pacientes, un tormento cotidiano se convirtió gracias a la cirugía endoscópica en «la luz al final del túnel», permitiéndole una existencia más amable y llevadera. El éxito de su experiencia personal lo indujo a recomendar a otros pacientes esta posibilidad terapéutica. En el libro nos presenta el testimonio emotivo y agradecido de algunos pacientes sobre los cambios que, coincidentemente con la cirugía, experimentaron en sus síntomas y en su existencia. Sabemos que en medicina, muchos de los tratamientos no son causales sino que sólo pretenden eliminar o atenuar el síntoma que perturba al enfermo. La simpatectomía torácica y los medicamentos para

tratar el rubor facial patológico pertenecen a esta categoría. Como lo señala el autor, la cirugía puede provocar complicaciones y secuelas y los medicamentos suelen tener efectos colaterales incómodos.

El libro del Dr. Jadresic, al mismo tiempo riguroso y cálido, es un gran aporte para la divulgación y mejor comprensión de un trastorno médicamente benigno pero psicológicamente atormentador y orienta a los médicos y legos sobre las posibilidades terapéuticas que ofrece la

medicina en el estado actual de los conocimientos. La selección rigurosa de los pacientes, la indicación juiciosa de la cirugía, los estudios clínicos y la prueba del tiempo nos permitirán tener una opinión definitiva sobre un tratamiento que, como lo muestra el motivador relato del Dr. Jadresic, es para muchos enfermos una alternativa esperanzadora.

**Dr. Alejandro Goic G.**

Academia Chilena de Medicina